

ISSN: 1139-0107

ISSN-E: 2254-6367

MEMORIA Y CIVILIZACIÓN

ANUARIO DE HISTORIA

19/2016

REVISTA DEL DEPARTAMENTO DE HISTORIA,
HISTORIA DEL ARTE Y GEOGRAFÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
UNIVERSIDAD DE NAVARRA

RECENSIONES

Cordero Olivero, Inmaculada, García Sanz, Carolina y Ruiz Sánchez,
José-Leonardo (coord.), *Shaping Neutrality throughout the First World War*,
Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015
(Santiago de Navascués)
pp. 603-608



Universidad
de Navarra

Cordero Olivero, Inmaculada, García Sanz, Carolina y Ruiz Sánchez, José-Leonardo (coord.), *Shaping Neutrality throughout the First World War*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2015, 464 pp. ISBN: 978-84-472-1794-6. 22€.

Foreword (José-Leonardo Ruiz Sánchez, Carolina García Sanz, Inmaculada Cordero Olivero), Introduction: Not silent nor silenced: Neutrality and the First World War (Maartje Abbenhuis). I PART SPANISH AND THE WAR. 1. Toward New Approaches to Neutrality in the First World War: Rethinking the Spanish Case-study (Carolina García Sanz, Maximiliano Fuentes Codera). 2. Spanish Neutralists, Europeanists and Pacifists in the Great War: Discourses, Practices and International Links (Maximiliano Fuentes Codera). 3. The Spanish Anarchist Movement at the Outbreak of the First World War (James Michael Yeoman). 4. Pacifism in the First World War from the Freemason Perspective of a Neutral Country (José-Leonardo Ruiz Sánchez). 5. About Women in Wartime (1914-1918) (Inmaculada Cordero Olivero). 6. Neutrality as a Battlefield. The French Catholic Propaganda in Spain during the First World War (Ilaria Biagioli). 7. The Great War in Religious Spanish Reviews (Alfonso Botti). 8. Safeguarding Spanish Neutrality. The Influence of International Models on Domestic Power Dynamics (Marcella Aglietti). II PART THE NEUTRAL WORLD. 1. Between War and Peace: the Portuguese Experience in the Great War (Ana Paula Pires). 2. The End of Neutrality? Italy and Spain in the Mediterranean Theatre of the Great War (Carolina García Sanz). 3. Neutrality and Leadership: the United States, Spain and World War I (José Antonio Montero Jiménez). 4. 'Give Up That Gun, Sam': The Election of 1916, Preparedness, and the American Road to World War I (Michael S. Neiberg). 5. Identities in Turmoil. The Great War and the National Question in Argentina (María Inés Tato). 6. Neutrality Under Pressure: Latin America 1914-1917 (Stefan Rinke). 7. Scandinavian Interpretations of the First World War as a European Civil War (Bjarne S. Bendtsen). 8. The Struggle for 'Lasting Peace' in France: the Discourse of the 'Ligue des Droits de L'Homme' in Defence of the League of Nations (1916-1919) (Custodio Velasco Mesa). 9. A Mobilisation to Remember: Some Reflections on Memory, Neutrality and the Afterimages of the First World War in the Netherlands, 1918-1939 (Samuël Kruizinga). 10. Norway and the First World War: The Search for a Norwegian in the Trenches, 1914-1918 (Eirik Brazier). 11. Neutral Allies, Immoral Pariahs? Scandinavian Neutrality. International Law and the Great Power Politics in the First World War (Michael Jonas). Biographical profiles.

El papel que jugaron los países neutrales durante la Primera Guerra Mundial sigue siendo, hasta cierto punto, un misterio para el lector no especializado. El centenario de la Primera Guerra Mundial ha brindado una gran oportu-

tunidad para realizar nuevas aportaciones historiográficas en este sentido. Con el propósito de renovar el estudio de las neutralidades, la Universidad de Sevilla organizó en noviembre de 2014 una conferencia internacional bajo el título de «Undeclared Neutrality: The Culture of Peace in Europe during the Great War». Este volumen es, en gran parte, resultado de dicha conferencia.

El objetivo del libro es, por una parte, realizar un profundo estado de la cuestión y, por otra, ofrecer nuevos panoramas de estudio de «las neutralidades». Esta denominación en plural se debe a la opción de los autores de caracterizar el fenómeno de la neutralidad como transversal, multiforme y cambiante. Casi todos los estudios muestran cómo las fronteras entre neutralidad y beligerancia no son fijas, sino que tienen una gran versatilidad. Cabe decir que la neutralidad es un concepto dinámico y que, por tanto, no existe una única neutralidad, sino varias.

El capítulo introductorio de Maartje Abbenhuis es una buena muestra de la evolución del significado que sufre la neutralidad antes y después de la Primera Guerra Mundial. El campo de estudio no se limita a la dicotomía entre beligerantes y no beligerantes, sino que abarca la geoestrategia, las políticas de Estado, las leyes internacionales y nacionales... y, por supuesto, un vasto horizonte de representaciones culturales, políticas y sociales. Es en este sentido en el que podemos hablar de «neutralidades». Para Abbenhuis, la Gran Guerra alteró el panorama de la neutralidad radicalmente.

El libro está dividido en dos secciones: la primera parte trata exclusivamente el caso de la neutralidad en España, mientras que la segunda se refiere a otros países neutrales del ámbito europeo y americano.

La primera sección comienza con un exhaustivo estado de la cuestión realizado por Carolina García Sanz y Maximiliano Fuentes Codera. La neutralidad de España durante la Gran Guerra ofrece una gran variedad de temas: las relaciones internacionales, la propaganda de los países beligerantes, la economía y el impacto político, el papel de los intelectuales y la división entre francófilos y germanófilos. Los autores señalan que, no obstante, la historiografía española ha de investigar en el futuro sobre temas como, por ejemplo, las percepciones de la población sobre la guerra y la neutralidad, especialmente a través de los debates sociales de la época.

El segundo artículo, de Maximiliano Fuentes Codera, examina las posturas de los intelectuales ante la Gran Guerra: neutralistas, europeístas y pacifistas. En concreto, analiza el caso a través de Eugenio d'Ors y el grupo «Els amics d'Europa», favorables a una unión con Europa, y sus relaciones con otros grupos intelectuales de Europa y América como Romain Rolland o Bertrand Russell, representantes del pacifismo europeo.

James Michael Yeoman investiga el conflicto ideológico del movimiento anarquista español. Los anarquistas, contrarios al concepto de guerra, se dividieron en Europa y en España a raíz del conflicto. En España, esta división se dio

RECENSIONES

entre los grupos no beligerantes representados por *Solidaridad Obrera* y *Tierra y Libertad*, y otros grupos disidentes. Yeoman estudia el impacto del Congreso Internacional de la Paz de 1915 en Ferrol, que fue la base de las reformas de la recién fundada CNT. El autor apunta a que la cuestión de la neutralidad explica el éxito del sindicato obrero en los años siguientes como uno de las organizaciones anarcosindicalistas más grandes e influyentes de la historia.

José-Leonardo Ruiz Sánchez, por su parte, realiza un interesante estudio del pacifismo en la Primera Guerra Mundial desde la perspectiva de la francmasonería española. A través de los boletines de la Orden, se refleja la característica neutralidad de los masones que, sin embargo, hacia 1916, empezaba a derivar hacia posturas más abiertamente aliadófilas. El autor explica que, en parte, esto se debe a la dependencia de la rama de la Orden española con la vecina masonería francesa.

Inmaculada Cordero Olivero estudia la historia de las mujeres durante la guerra. Para historiadores clásicos como George Duby o Michelle Perrot, la Gran Guerra no supuso más que una ilusoria emancipación de la mujer que, después de su servicio fundamental en la retaguardia, hubo de volver al desempeño de sus roles tradicionales. Sin embargo, para Inmaculada Cordero sí suceden cambios significativos en la percepción de la femineidad, ya que aparece el arquetipo de la mujer que busca cambios sociales y políticos. A través de las asociaciones y revistas de la época, la autora caracteriza las diversas ideologías feministas y examina los roles y actitudes de las mujeres ante la guerra así como las reacciones de los hombres ante las nuevas tendencias.

También la historia de la propaganda juega un papel fundamental dentro de la historia de las neutralidades. Ilaria Biagioli describe el caso de la propaganda católica francesa llevada a cabo por Monseñor Baudrillard durante la guerra. La creación de revistas católicas francófilas fue, aparentemente, un fracaso. Sin embargo, la autora concluye que la movilización cultural de la *intelligentsia* católica fomentó no sólo el debate sobre la neutralidad, sino también la aparición del intelectual católico.

En relación con el artículo anterior, Alfonso Botti investiga las líneas ideológicas de las revistas católicas en España: desde las publicaciones de los agustinos, los dominicos o los jesuitas, hasta las posturas de los obispos. El estudio arroja luz sobre diversos aspectos de la historia de la Iglesia y de España dentro del panorama de la secularización, los cambios del catolicismo en el inicio de siglo o el avance del nacionalismo.

El último artículo sobre la neutralidad española, de Marcella Aglietti, sitúa a España como un modelo influyente en el contexto internacional de la época para la formación de una noción de neutralidad. La autora relata la evolución de las medidas del gobierno para defender su neutralidad a lo largo de la Guerra y las dificultades a la hora de redactar una ley que pudiera proveer a la autoridad civil de poderes para garantizar la neutralidad de España.

RECENSIONES

La segunda parte recoge once artículos sobre otros países del mundo neutral: Portugal, Italia, Estados Unidos, los países de América Latina y Escandinavia.

En el primer artículo, Ana Paula Pires nos ofrece una visión panorámica de la postura de Portugal en la Gran Guerra. La primera fase del conflicto (julio de 1914 a marzo de 1916) se centró en torno al debate de las posturas beligerante y neutral. La segunda fase (marzo de 1916 a noviembre de 1918), en la que el país entra oficialmente en la guerra, supone para Portugal un gran cambio de percepción y un desengaño. Las desastrosas consecuencias llevaron consigo una grave fractura en el país durante los años que siguieron a la paz.

En el segundo artículo, Carolina García Sanz realiza un estudio preliminar de las relaciones entre Italia y España durante la Gran Guerra. Partiendo de la base de que el mar siempre pertenece a las fuerzas beligerantes, afirma que el Mediterráneo se convirtió en un escenario de conflicto entre países e intereses que combatieron a través del embargo, las listas negras y los bloqueos, por el abastecimiento. Así, existió una gran tensión entre Italia y Gran Bretaña por el Estrecho de Gibraltar, controlado por los segundos. En este caso, España, que fue neutral «porque no pudo ser otra cosa», fue sin duda un importante aliado comercial de la Entente.

El tercer artículo, del profesor José Antonio Montero Jiménez, estudia las relaciones de Estados Unidos con España. La política de los dos países se centró en defender lo que el autor llama una «protección activa de la neutralidad» por razones estratégicas y económicas. De hecho, el punto de confluencia de intereses entre las naciones era, casi en exclusiva, el comercio: España se convirtió en el mayor importador del coloso americano durante aquel periodo. La entrada de los norteamericanos en la guerra europea, por tanto, puso a España bajo una gran presión comercial y financiera, además de obligarle a definir su postura internacional.

El artículo de Michael S. Neiberg describe la situación de los Estados Unidos durante las elecciones de 1916. La campaña presidencial entre los demócratas de Woodrow Wilson y los republicanos de Charles E. Hughes estuvo dominada por las tensiones sociales derivadas de la Gran Guerra y las primeras consecuencias de la Revolución Mexicana. Neiberg describe las posturas de los partidos en torno a los temas más discutidos de la época: la neutralidad en Europa, los conflictos en la frontera mexicana con Pancho Villa y el gobierno de Venustiano Carranza, el debate entre la autoridad local y central, el problema racial, etc. La campaña de Wilson, bajo el lema de «He kept us out of war», terminó dando la victoria al candidato demócrata con un estrecho margen frente a los republicanos.

María Inés Tato rescata del «doble olvido» la historia de la neutralidad argentina, ausente tanto en las narrativas clásicas de la Gran Guerra como en la historia nacional. El artículo explora las repercusiones culturales de la guerra en

RECENSIONES

la definición de la identidad argentina. La nación, mayoritariamente francófila, observó las contradicciones entre la civilización y la barbarie de Europa. En el campo cultural se produjo una división entre rupturistas y neutralistas, y aparecieron grupos que promovían la formación de vínculos supranacionales como, por ejemplo, el pan-americanismo o el pan-hispanismo. La consecuencia fundamental de la guerra fue la erupción violenta del nacionalismo argentino, especialmente por el hundimiento de barcos mercantes.

El artículo de Stefan Rinke caracteriza un panorama más amplio de la historia de América Latina entre 1914-1917. El autor describe los aspectos más relevantes de la neutralidad en estos países: bélicos, comerciales, políticos, sociales y culturales. El continente tuvo que enfrentarse a presiones económicas y diplomáticas, lo que obligó a varios países reconocer sus propias limitaciones en confrontación con las grandes potencias europeas.

El artículo de Bjarne S. Bendtsen muestra cómo variaron las actitudes de los países escandinavos a lo largo de la guerra, donde las filias estaban divididas entre la Entente y las Potencias Centrales. Bendtsen enseña, a través de pensadores como Brandes, Christensen o Lange, cómo se produjo la profunda crisis de los intelectuales, que describieron la Gran Guerra como una «guerra civil europea» o «el suicidio de la raza blanca» y caracterizaron a sus propios países, por contraste, como «filántrópicos».

Custodio Velasco Mesa analiza el discurso de la «Ligue des Droits de L'Homme» (LDH), un organismo fundado en 1899, y su defensa de una Sociedad de Naciones. En el Congreso de París de 1916, la LDH defendió la necesidad de establecer un nuevo orden mundial: la Sociedad de Naciones, un organismo que garantizara «una paz duradera». El autor señala las diversas fórmulas que la LDH adoptó para definir su objetivo. Éste sería el primer intento de crear una organización internacional, cuyo primer resultado sería, con el fin de la guerra, la creación de la Sociedad de Naciones en 1919.

Samuel Kruizinga presenta una interesante comparación entre los artículos publicados en Holanda en 1918 y otros más tardíos, en los años anteriores al estallido de la II Guerra Mundial. Esta visión retrospectiva de la Guerra, con una metodología y visión muy particular, nos ofrece un rico panorama de estudio. La población en guerra observaba el conflicto a través de mitos e ideologías que fueron creando una memoria colectiva en el país. El autor explica cómo se formó un relato con las percepciones de la Primera Guerra Mundial. Esta narrativa nacional holandesa, sin embargo, fue destruida por completo con la invasión alemana el 10 de mayo de 1940.

Eirik Brazier sigue un método parecido a Kruizinga, pues analiza el relato nacionalista que hicieron los noruegos que participaron en la guerra. La mayoría de ellos sirvió con las fuerzas de Estados Unidos, la AEF, y fueron inmortalizados por los periódicos noruegos como representantes de la esencia noruega. El autor explica los significados que adquirió el nacionalismo noruego durante la

RECENSIONES

Gran Guerra y cómo ayudaron a configurar los símbolos y la imagen de la nación.

En el último artículo, Michael Jonas aborda el tema de la neutralidad en Escandinavia en relación con las leyes internacionales. Examina el complejo caso de Suecia, pro-germánica, en comparación con la aliadófila Noruega, y el difícil dilema de Dinamarca que, a pesar de su situación, se mantuvo neutral durante todo el conflicto.

Una primera conclusión después de la lectura del volumen es que todavía existen abundantes campos de estudio sobre las neutralidades. Si bien este libro hace un aporte fundamental a la historiografía de la neutralidad —y en especial, a la española—, todavía son muchos los aspectos de la historia de los países neutrales que no han sido estudiados. Estos artículos nos ofrecen sugerentes aproximaciones metodológicas y temáticas para una posible profundización.

La presente obra abarca una gran variedad de temas y, quizás, puede resultar más interesante para la investigación de aspectos concretos de la neutralidad que como monografía temática. Sin duda, el artículo de Maartje Abbenhuis y los estados de la cuestión son muy útiles para conocer los enfoques más recientes de la disciplina. El resto de artículos son buenos puntos de referencia para temas más especializados y pueden contribuir a la formación de un canon cada vez más sólido en el estudio de las neutralidades.

Inmaculada Cordero Olivero es autora de libros como *Los transterrados y España: un exilio sin fin* (1997) o *El espejo desenterrado: España en México, 1975-1982* (2005). Carolina García Sanz ha dedicado numerosos artículos y capítulos sobre la Gran Guerra, como «Del “egoísmo inglés” al “sacro egoísmo” italiano en la Gran Guerra: bloqueo marítimo, maquiavelismo y germanofobia» (*Historia Social*, 86, 2016), «El poder de John Bull en la Gran Guerra. Visiones de la diplomacia italiana sobre la neutralidad (1914-1915)» (*Historia y política*, 33, 2015) o «La Gran Guerra en su centenario: nuevos enfoques, viejos temas» (*Ayer*, 95, 2014). José-Leonardo Ruiz Sánchez ha publicado monografías como *La masonería en Granada en la primera mitad del siglo XX* (2012), *Los masones andaluces de la República, la guerra y el exilio. Diccionario biográfico* (2013) o *Mártires de la Archidiócesis de Sevilla en el siglo XX* (2014). Los tres coordinadores del libro son profesores de historia contemporánea en la Universidad de Sevilla.

Santiago de Navascués
Universidad de Navarra